

Composición de los hogares y bienestar

Introducción

Los cambios demográficos y socioeconómicos han dado lugar a una modificación de las estructuras de los hogares en Europa. Ha aumentado el número de hogares unipersonales y disminuido el de hogares con hijos, se ha producido una diversificación de los tipos de hogar con la aparición de formas de familia alternativas; y la crisis económica ha supuesto un incremento de los hogares multigeneracionales y de los jóvenes en edad adulta que viven en casa de sus padres. Este informe ilustra la diversidad de tipos de hogares de la UE, cómo han cambiado a lo largo de una década y qué relación hay entre la estructura de los hogares, el bienestar subjetivo y la exclusión social.

Contexto político

Las políticas sociales (como la de vivienda o las familiares) son en su mayoría competencia de los Estados miembros. Sin embargo, las políticas a nivel de la UE (el pilar europeo de derechos sociales, la Directiva relativa a la conciliación de la vida familiar y la vida profesional, así como la Recomendación del Consejo relativa a unos sistemas de educación y cuidados de la primera infancia de alta calidad) reconocen la diversidad familiar y, por lo tanto, tienen repercusiones en los hogares. Una de las preocupaciones políticas de la mayoría de los Estados miembros es el envejecimiento de la población y la disminución de la fecundidad. Asimismo, algunos gobiernos han introducido políticas o derechos jurídicos como respuesta al aumento de la diversidad de los hogares (por ejemplo, reconociendo las parejas de hecho, el matrimonio entre personas del mismo sexo o las familias mixtas).

Conclusiones principales

- La proporción de hogares unipersonales va en aumento. Una gran parte de estos hogares la constituyen mujeres de edad avanzada que han perdido a su pareja (masculina). Sin embargo, se espera que esta tendencia disminuya a medida que aumente la supervivencia conjunta de las parejas.
- Los hogares unipersonales corren un mayor riesgo de pobreza y exclusión social, y las personas solteras — particularmente las de mediana edad y de edad avanzada — tienen una salud y un bienestar subjetivo peores que las que viven con su pareja. Las personas de edad avanzada que viven solas gozan de un mejor bienestar que las jóvenes que viven solas.
- La convivencia de parejas no casadas ha aumentado considerablemente en la mayoría de los Estados miembros. En los Estados miembros del este y del sur de la UE, la unión en pareja de hecho sigue siendo principalmente un paso previo al matrimonio, mientras que en los países del norte y del oeste de Europa, suele constituir una unión de carácter permanente.
- Las parejas de hecho tienen un bienestar subjetivo inferior al de las parejas casadas.
- En muchos países se han introducido algunos derechos de propiedad y beneficios para las parejas de hecho; en la mayoría de los cuales se exige un registro oficial.
- Las parejas sin hijos gozan de mejores condiciones de vida y de una mejor conciliación de la vida familiar y la vida profesional las parejas que tienen hijos. Sin embargo, tienen un bienestar subjetivo peor. A partir de los 65 años, hay menos correlación entre el bienestar y el hecho de no tener hijos, aunque se observa una asociación entre el hecho de no tener hijos, una mayor exclusión social y una menor felicidad.
- Las parejas del mismo sexo tienen, de media, condiciones materiales de vida similares a las de las parejas del sexo opuesto, pero una mayor incidencia de enfermedades crónicas. Esto puede deberse a problemas de salud mental relacionados con la discriminación. Estas parejas también experimentan una mayor exclusión social y es menos probable que recurran a la familia o a las amistades en busca de apoyo.
- Se prevé que la proporción de hogares de parejas jubiladas siga creciendo debido al aumento de la esperanza de vida en los hombres. Las parejas jubiladas son más felices, están más satisfechas y son más optimistas que las personas jubiladas de otros tipos de hogares y gozan de mejores condiciones materiales de vida, especialmente las mujeres.
- Las diferencias de género tras la jubilación son sustanciales. Las mujeres corren un mayor riesgo de pobreza al alcanzar una edad avanzada. Muchos países responden a esto con pensiones de supervivencia y la consideración de bajas por maternidad en las pensiones. Sin embargo, las personas que han estado casadas siguen jugando con ventaja tras la jubilación, especialmente las mujeres.

- El número absoluto y relativo de familias nucleares está disminuyendo en la mayoría de los países. Los progenitores de las familias nucleares gozan del mejor bienestar subjetivo y el mayor optimismo de las personas encuestadas en todos los tipos de hogares.
- La mayoría de las familias nucleares tienen una doble fuente de ingresos y el mayor desequilibrio en el reparto de trabajo no remunerado: las mujeres se ocupan de la mayor parte de las tareas domésticas y muchas de ellas experimentan problemas en la conciliación de la vida familiar y la vida profesional. Los padres dedican más horas al trabajo remunerado que los hombres sin hijos y suelen experimentar problemas en la conciliación de la vida familiar y la vida profesional.
- La proporción de hogares monoparentales ha aumentado en la UE. Los progenitores de familias monoparentales corren un mayor riesgo de pobreza y privaciones, y experimentan dificultades para administrar las cuentas familiares debido a que tienen una única fuente de ingresos y a que su tasa de empleo es inferior.
- Los progenitores de familias monoparentales que trabajan son los que más probabilidades tienen de experimentar problemas en la conciliación de la vida familiar y la vida profesional a pesar de trabajar menos horas. Tanto los padres solteros como las madres solteras se ocupan de más tareas domésticas que los progenitores que tienen pareja.
- Los progenitores de familias monoparentales tienen un bienestar subjetivo peor y sufren una mayor exclusión social que los progenitores que tienen pareja. El apoyo social de la familia y las amistades resulta importante para el bienestar subjetivo de los progenitores que crían solos a sus hijos.
- Las familias mixtas rara vez aparecen reconocidas en la política familiar, pero van aumentando en número. Los progenitores de familias mixtas tienen mejores resultados en cuanto a bienestar y condiciones de vida que los progenitores de familias monoparentales. El bienestar de los hijos en estos hogares depende de la calidad de las relaciones con los progenitores y los padrastros o las madrastras.
- Los hogares multigeneracionales son más comunes en los Estados miembros de Europa del Este. Los padres y abuelos de este tipo de hogares tienen un bienestar peor que los de otros tipos de hogares.
- El número de jóvenes en edad adulta que viven con sus padres aumentó entre 2007 y 2017.
- El bienestar subjetivo es peor entre los jóvenes en edad adulta que viven con sus padres que entre los que viven por su cuenta, especialmente entre los mayores de 25 años. Sin embargo, el hogar parental ofrece protección contra la pobreza y puede contribuir a mantener el bienestar mental, especialmente en el caso de los jóvenes en edad adulta que se encuentran desempleados.
- Los hogares no familiares, que en su mayoría se encuentran en zonas urbanas, corren un mayor riesgo de pobreza que otros hogares. Las personas que viven en hogares no familiares son más jóvenes, tienen más probabilidades de ser inmigrantes y suelen tener problemas de alojamiento. Sin embargo, su bienestar es similar al de otros hogares.

Indicadores políticos

- Las personas de edad avanzada que viven solas tienen un mejor bienestar que las que viven con sus hijos, aunque esto puede deberse a varios factores (como la mala salud o los bajos ingresos). Se pueden destinar políticas a ayudar a las personas de edad avanzada a vivir de forma independiente. Por otra parte, vivir en comunidad con otras personas de edad avanzada o con personas más jóvenes puede reducir la exclusión social y retrasar la necesidad de asistencia en establecimientos residenciales.
- En algunos países se han introducido políticas que reconocen la unión en pareja de hecho tras un período de convivencia y que pueden ofrecer protección contra la pobreza a las parejas que dependen económicamente de su compañero o compañera. La introducción de dichos derechos también puede reducir las diferencias de género en el bienestar material en la vejez.
- El reconocimiento de las parejas del mismo sexo y la concesión de los mismos derechos familiares contribuye a su aceptación social, lo que puede dar lugar a un mayor apoyo social y a un mejor bienestar, además de tener un posible efecto positivo en la formación de hogares entre personas LGBT.
- La ampliación de los derechos a permisos para los padres y el aumento de plazas de guardería a precios asequibles pueden mejorar la conciliación de la vida familiar y la vida profesional de los progenitores.
- Las políticas destinadas a los progenitores de familias monoparentales se han concentrado en el empleo; sin embargo, algunas pruebas sugieren que las condiciones relacionadas con la búsqueda de trabajo mientras se reciben ayudas a la renta han aumentado el estrés de los progenitores que crían solos a sus hijos. La disponibilidad de plazas de guardería a precios asequibles constituye un obstáculo importante para el empleo de los padres de familias monoparentales.
- El reconocimiento de las familias mixtas puede ayudar a la formación de nuevos hogares para los progenitores que crían solos a sus hijos después de una separación de su pareja. Por otra parte, el reconocimiento de los padrastros y madrastras puede contribuir a mejorar el bienestar de los hijos en las familias mixtas.
- Las políticas que ayudan a los jóvenes en edad adulta a abandonar la casa de los padres y vivir de forma independiente también pueden mejorar su bienestar subjetivo.
- Los programas de convivencia pueden proporcionar un alojamiento independiente y asequible y reducir la sensación de soledad y la exclusión social para los jóvenes —incluso las personas de edad avanzada— si se consigue hacer que estos proyectos sean asequibles.

Más información

El informe *Household composition and well-being* (Composición de los hogares y bienestar) está disponible en la dirección de Internet <https://eurofound.link/ef19040>

Directora de la investigación: Eszter Sandor

information@eurofound.europa.eu